herpy

RANAS

Sapo de caña

Rhinella marina

Rhinella marina es uno de los sapos más grandes del mundo: un sapo robusto, verrugoso y nocturno del norte de Sudamérica, que alcanza 10-24 cm y come casi todo lo que le cabe en la boca. Puede vivir 10-15 años y es resistente, pero las glándulas situadas detrás de los ojos contienen un veneno potente, peligroso para las mascotas. Además, la especie tiene muy mala fama como invasora, por lo que nunca se debe liberar un ejemplar.

Familia: Bufonidae Nombre en inglés: Cane Toad Nombre anterior: *Bufo marinus; Chaunus marinus*

Toxinas cutáneas fuertes

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**10-24 cm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**10-15 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Sabana y selva tropical**
Toxinas cutáneas	**Fuertes** Evita el contacto con la piel y lávate bien las manos después de trabajar en el terrario
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**23-28 °C**
Temperatura, noche	**20-22 °C**
Humedad	**60-70 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Insectos, vertebrados y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Renacuajos en el agua**
Lugar de puesta	**En el agua**
Huevos por puesta	**8.000-35.000**
Eclosión	**1-7 días**
Periodo larvario	**12-60 días** desde la eclosión hasta la metamorfosis
Alimentación de las larvas	**Algas/plantas y otros renacuajos**
Cuidado parental	**Ninguno**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Rhinella marina es un sapo grande y ancho, de piel seca y verrugosa. El color varía del gris y el amarillento al marrón rojizo y el marrón oliváceo, con un dibujo cambiante, y el vientre es de color crema con manchas negras o marrones. Las pupilas son horizontales y el iris es dorado. Unas crestas óseas bien marcadas recorren el espacio desde los ojos hasta el hocico, y detrás de cada ojo hay una gran glándula parotoide. Los dedos de las manos carecen de membrana interdigital, mientras que los de los pies tienen algo de membrana en la base. Los juveniles son lisos y oscuros, algunos con un matiz rojizo, y todavía no tienen las grandes glándulas.

Se considera la especie más grande de la familia de los sapos. La mayoría de los adultos miden 10-15 cm desde el hocico hasta la cloaca, y el ejemplar más grande medido alcanzó los 24 cm. Las hembras son claramente más grandes que los machos, y los ejemplares de poblaciones densas son más pequeños que los de zonas con pocos individuos. *R. marina* fue descrita por Linneo en 1758 como *Rana marina* y durante muchos años se llamó *Bufo marinus*. Desde 2007 pertenece al género *Rhinella*. El nombre de la especie, marina, significa "que pertenece al mar" y se basa en un malentendido: Linneo partió de una ilustración antigua cuyo autor creía que el sapo vivía tanto en tierra como en el mar.

Desde 2016 las poblaciones de Centroamérica, México y el noroeste de Sudamérica se consideran a menudo una especie independiente, *Rhinella horribilis*. El nombre *R. marina* se aplica entonces solo a los animales al este de los Andes. La literatura antigua y muchos ejemplares del comercio no distinguen entre ambas, y los cuidados son los mismos.

El veneno es lo más importante que hay que saber sobre la especie. Las glándulas parotoides y otras glándulas del dorso producen bufotoxinas, y cuando el animal se siente amenazado expulsa un líquido blanco lechoso y viscoso. Las sustancias actúan sobre todo en el corazón. Los perros se intoxican con facilidad al lamer o morder al sapo, y la intoxicación puede ser mortal. Hay personas que han muerto tras comer sapos, mientras que el contacto con la piel en una manipulación normal provoca sobre todo irritación, en especial si el veneno llega a los ojos o a la boca. La especie produce el veneno ella misma, a diferencia de las ranas flecha, que lo obtienen de la alimentación, así que los ejemplares criados en cautividad son tan venenosos como los salvajes. Por ello, la toxicidad cutánea está calificada como alta. Un sapo tranquilo rara vez segrega veneno, pero las glándulas están siempre llenas. Mantén alejados a perros y gatos, no toques al animal con las manos desnudas, no te toques nunca los ojos, la boca ni la nariz después del contacto y lávate siempre las manos después. También los huevos y los renacuajos son venenosos.

R. marina es el anfibio introducido más extendido del mundo. Fue liberada para combatir plagas en la caña de azúcar y hoy es una plaga grave en muchos lugares, entre ellos Australia, las islas del Pacífico y el Caribe. Devora y desplaza a los anfibios autóctonos, y los depredadores que no conocen el veneno mueren a causa de él. No sueltes nunca un ejemplar, ni siquiera por accidente.

Leer más: Cría de renacuajos

Distribución y hábitat

Con la delimitación estrecha, *Rhinella marina* vive al este de los Andes en Sudamérica: en Colombia y Venezuela al este de los Andes, en Trinidad, en Guyana, Surinam y la Guayana Francesa y, más al sur, a través de la Amazonia en Ecuador, Perú y Brasil hasta Bolivia y el centro de Brasil. Las poblaciones desde el sur de Texas, pasando por México y Centroamérica, hasta el noroeste de Sudamérica se consideran ahora a menudo *Rhinella horribilis* y no figuran en el mapa. Con la antigua delimitación amplia, la especie abarca toda la zona desde el valle del Río Grande en Texas hasta la Amazonia central y el sureste de Perú.

Fuera de su área original, la especie ha sido introducida en muchos lugares: el Caribe, Florida, Hawái y otras islas del Pacífico, Filipinas, Japón, Nueva Guinea y, sobre todo, el norte y el este de Australia. No está del todo aclarado de cuál de las dos especies proceden las distintas poblaciones introducidas. Las poblaciones introducidas no figuran en el mapa. En Australia la densidad es mucho mayor que en el área de origen: en Sudamérica se ha medido en un 1-2 % de la australiana.

> **Área de distribución natural:** Colombia, Venezuela, Trinidad y Tobago, Guyana, Surinam, Guayana Francesa, Brasil, Ecuador, Perú y Bolivia.

HÁBITAT

La especie se encuentra tanto en zonas húmedas como semiáridas: bosque con agua cercana, linderos de bosque, pastizales abiertos y matorral. También prospera en paisajes transformados por el ser humano, como jardines, campos y zanjas. Es ante todo terrestre y solo acude al agua para reproducirse.

El sapo es nocturno y de día se esconde en agujeros, bajo piedras y entre hojarasca. De noche caza en el suelo del bosque y a lo largo de las carreteras, donde los insectos se concentran en torno a la luz. Tolera perder mucha agua, algunos ejemplares más de la mitad del agua corporal, y en periodos fríos o secos permanece inactivo en madrigueras poco profundas bajo la cubierta vegetal. El límite crítico superior de temperatura se estima en 40-42 °C y el inferior en torno a 10-15 °C, aunque los límites se desplazan según el clima local. En los trópicos la especie se reproduce casi todo el año; en zonas subtropicales, solo durante la estación cálida de lluvias.

Cuidados

EL TERRARIO

Un ejemplar adulto necesita un terrario de al menos 120 × 60 × 60 cm (largo × ancho × alto). Un macho pequeño puede arreglárselas con menos, pero las hembras son las que crecen más. La superficie del suelo importa más que la altura. El cristal es mejor que la madera, porque el cristal deja escapar el calor, mientras que un terrario de madera se calienta con facilidad en exceso. También se puede usar una caja de plástico grande con malla en la tapa.

El sustrato es fibra de coco, turba o tierra sin abonar mezclada con musgo húmedo y trozos de corteza, en una capa de 5-10 cm para que el animal pueda enterrarse. El papel de cocina húmedo sirve como sustrato provisional, pero hay que cambiarlo a menudo. Ofrece buenos escondites, como medias macetas de barro, corteza, corcho y plantas. El sapo come mucho y ensucia mucho, así que los excrementos se retiran a diario y todo el sustrato se cambia cada dos a cuatro semanas. La tapa debe quedar bien sujeta: *R. marina* es fuerte y no debe escaparse bajo ningún concepto.

TEMPERATURA

De día el terrario debe estar en torno a 23-26 °C y nunca por encima de 28 °C, y de noche puede bajar a 20-22 °C. Una manta térmica con termostato en un lateral del terrario es la solución más segura y crea una pequeña diferencia entre el lado cálido y el fresco. Las bombillas suelen ser innecesarias y calientan demasiado. Si la temperatura se mantiene por encima de 28 °C durante mucho tiempo, el animal se estresa y se deshidrata.

Un descenso repentino de la temperatura puede hacer que el sapo se entierre y forme un capullo de piel vieja para conservar la humedad. No lo molestes ni le des de comer, pero asegúrate de que haya agua declorada cerca y sube la temperatura y la humedad de forma gradual a lo largo de varios días.

Leer más: Calor y temperatura Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

La humedad ambiental debe rondar el 60-70 %. El sustrato se mantiene húmedo, pero no empapado, y el terrario se pulveriza con agua declorada un par de veces al día, para que el sapo pueda absorber agua a través de la piel del vientre. Mide con un higrómetro y asegura la ventilación para que el aire no se estanque. Si se seca demasiado, el animal se entierra y entra en letargo.

Leer más: Hibernación y estaciones

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

El sapo debe tener siempre un cuenco de agua grande y estable en el que pueda sentarse, y donde el agua llegue como máximo a la boca para que no se ahogue. El cuenco se usa para beber, bañarse y defecar, así que el agua se ensucia enseguida y hay que cambiarla a diario. Usa agua del grifo tratada contra el cloro y la cloramina, y limpia el cuenco sin jabón ni productos fuertes, porque los anfibios absorben sustancias a través de la piel.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y evita el sol directo, por lo que no necesita una luz intensa. Los UVB son opcionales: en la naturaleza el animal recibe algo de UVB en la sombra parcial, pero una alimentación con calcio y D3 cubre la necesidad. Si optas por UVB, usa un tubo suave (zona 1 de Ferguson) sobre una parte del terrario, para que el sapo pueda buscar sombra. Si no los usas, el calcio y la D3 en la comida son aún más importantes. Mantén 12 horas de luz y 12 de oscuridad con una fuente de luz que emita el mínimo calor posible.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

R. marina es un depredador y come casi todo lo que le cabe en la boca, tanto vivo como muerto. En el terrario, los grillos y los saltamontes son una buena base de la dieta, y las lombrices de tierra, los gusanos de la harina, las zophobas, las larvas de la polilla de la cera, los gusanos de seda y los gusanos hornworm aportan variedad. Se puede dar un ratón pequeño como máximo una vez por semana, y comida para perros y gatos solo como golosina ocasional, porque la comida grasa vuelve obeso al animal. Los insectos se alimentan bien antes de ofrecerlos y deben ser más pequeños que la cabeza del sapo.

Espolvorea la comida con calcio y D3 al menos una vez por semana en adultos y dos o tres veces por semana en jóvenes, y da un multivitamínico de vez en cuando. No está documentado con precisión con qué frecuencia y en qué cantidad hay que alimentar: los jóvenes se alimentan más a menudo que los adultos, y la mejor guía es su condición corporal. Usa unas pinzas

largas para que los dedos no se parezcan a la comida.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El sapo es tranquilo y pasa escondido la mayor parte del día. De noche se activa y se mueve en saltos cortos y rápidos. Si se siente amenazado, se hincha, levanta el cuerpo y puede segregar veneno de las glándulas situadas detrás de los ojos. La especie vive en solitario y es mejor mantenerla de forma individual, también porque se come a congéneres más pequeños.

El sapo tolera que lo manipulen, pero no es necesario ni deseable. Usa guantes de nitrilo o una caja cuando haya que moverlo para limpiar, mantén las manos lejos de la cara y lávatelas después. Los guantes también protegen la piel del animal de la grasa y de los restos de jabón y crema que haya en tus manos. Mantén el terrario fuera del alcance de niños y mascotas. El macho llama con un sonido largo y trinado durante la época de reproducción. El sapo muda la piel con regularidad y por lo general se come la piel vieja después.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son claramente más grandes que los machos, y solo los machos cantan. En la naturaleza las hembras pueden poner huevos a partir de su segundo año, y el tamaño en la madurez sexual varía de un lugar a otro: las hembras de Nueva Guinea son maduras con 7-8 cm, las de Panamá con 9-10 cm. No está documentado cuándo alcanzan la madurez sexual los animales en cautividad.

APAREAMIENTO

En la naturaleza los machos se reúnen junto a aguas tranquilas o de corriente lenta y cantan, y tanto un macho como una hembra pueden aparearse con varias parejas en la misma temporada. Una pareja sana, mantenida junta en buenas condiciones, puede reproducirse sin ningún tratamiento especial. Por eso conviene pensarlo bien antes de juntar a los animales: una sola puesta son miles de huevos, es difícil encontrar nuevos dueños para las crías y soltarlas nunca es una opción.

HUEVOS Y RENACUAJOS

La hembra pone los huevos en largos cordones gelatinosos, que pueden alcanzar hasta 20 m de longitud, en aguas tranquilas, donde se enrollan en piedras, ramas y plantas acuáticas. Una puesta es de 8.000-35.000 huevos. Los huevos son negros y miden 1,7-2,0 mm de diámetro. No hay cuidado parental. Tanto los huevos como los renacuajos son venenosos. Los renacuajos son pequeños y de color negro uniforme, miden 10-25 mm de largo y se agrupan en grandes bancos en el fondo. Comen algas y alimento vegetal, y también se comen entre ellos. La cría de renacuajos en cautividad no está documentada.

METAMORFOSIS

La rapidez con que eclosionan los huevos depende de la temperatura: normalmente en menos de dos días, pero puede tardar entre 14 horas y una semana. Los renacuajos se transforman tras 12-60 días, normalmente al cabo de unas cuatro semanas. Cuando salen las patas delanteras, el agua debe ser poco profunda y debe haber fácil acceso a tierra húmeda. Las crías recién metamorfoseadas miden solo 10-11 mm. Ni los renacuajos ni las crías deben llegar a la naturaleza.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién metamorfoseadas crecen rápido, al principio algo más de medio milímetro al día. Necesitan insectos muy pequeños espolvoreados con calcio y D3 y un terrario húmedo sin agua profunda donde puedan ahogarse. Las crías pierden el veneno que tenían como huevos y renacuajos, pero aún no han desarrollado las glándulas parotoides, así que son menos venenosas durante un breve periodo. El canibalismo es habitual, por lo que las crías deben separarse por tamaño.

Salud y errores frecuentes

Rhinella marina es resistente, pero hay algunos problemas típicos:

- Obesidad, cuando se alimenta en exceso o con comida demasiado grasa, como ratones y comida para perros o gatos.
- Enfermedad ósea metabólica por falta de calcio y D3. Espolvorea la comida y considera los UVB.
- Infecciones bacterianas por sustrato y agua sucios. Mantén el terrario limpio.
- Lesiones cutáneas por productos de limpieza, jabón y crema. Los anfibios son muy sensibles a los productos químicos.

- Letargo no deseado con capullo cuando baja la temperatura o el aire se vuelve demasiado seco.

El veneno es un riesgo para las personas y otros animales. Si un perro o un gato ha lamido o mordido al sapo, se manifiesta con salivación intensa, encías muy rojas, sacudidas de cabeza, pérdida de coordinación y convulsiones, y entonces hay que llevar al animal enseguida al veterinario. Si el veneno llega a los ojos, se enjuagan de inmediato con abundante agua y se contacta con un médico. Busca un veterinario con experiencia en anfibios si el sapo adelgaza, se hincha, le salen heridas o deja de comer sin estar en letargo.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.